

PANORAMA DE LOS BIBLIOBUSES ESPAÑOLES EN 2010. BREVE RESEÑA.

Por Roberto Soto Arranz,
Presidente de *ACLEBIM*

Justificación y definición.

La existencia de la biblioteca móvil parte del principio fundamental de conseguir extender los servicios bibliotecarios públicos al total de la población, como un derecho básico de amplia trascendencia en la vida de los ciudadanos. No tiene justificación que existan personas sin acceso a la educación, a la formación permanente, a la cultura, a la alfabetización informacional, a la inclusión social o a la información; y menos justificado está que esto sea en razón de su residencia o de una situación de reclusión.

Aunque cada vez es mayor el corpus doctrinal de declaraciones, pautas, manifiestos y similares en favor de que los servicios de la biblioteca pública lleguen a todos los ciudadanos, aquí destacaremos dos:

- La Constitución Española de 1978 defiende la igualdad de los ciudadanos en el acceso a la cultura, y la obligación de los poderes públicos en la satisfacción de este derecho¹.
- Para el Manifiesto de la UNESCO sobre Bibliotecas Públicas², todo centro o sistema bibliotecario tiene la obligación de facilitar al público el acceso a sus servicios, incluidos aquellos usuarios que sufren especial dificultad para su disfrute por la ubicación de su residencia, la falta de integración en el común de la sociedad o la reclusión forzosa (legal, sanitaria, arquitectónica...)

Las bibliotecas móviles son el elemento idóneo para conseguir que los servicios bibliotecarios lleguen al cien por cien de la población, especialmente aptas en aquellos lugares con prestaciones insuficientes o nulas, y para aquellas colectividades sin movilidad por motivos de reclusión, unas veces motiva su presencia por factores puramente mercantilistas de reducción del gasto, otras debida a la optimización de los recursos.

En España, aún existe 1.338.092 personas sin ningún tipo de servicio bibliotecario (cifras de 2008), generalmente concentradas en zonas demográficamente deprimidas o alejadas de los núcleos de poder y decisión (el 58% de ellas en municipios de hasta 2.000 hab., y el 41% en municipios de hasta 1.000 habitantes)³

Aunque hoy contamos con 85 bibliobuses, si siguiéramos al pie de la letra las *Pautas para Bibliobuses* del Ministerio de Cultura, por las que cada unidad móvil no debería sobrepasar los quince mil habitantes, ahora mismo necesitaríamos en España

¹Arts. 9, 44, 48 y 50. B.O.E., 29-XII-1978.

²Manifiesto de la Unesco sobre la Biblioteca Pública. 1994.

³Ministerio de Cultura. Estadísticas Bibliotecas Públicas Españolas. En: <http://www.mcu.es/bibliotecas/MC/EBP/index.html>

una flota de 89 bibliobuses más sobre los existentes, es decir, 173, sin considerar los excesos de población que soportan parte de los que están activo.

Técnicamente podemos definir la biblioteca móvil como un servicio bibliotecario incluido en una unidad administrativa que, mediante una colección organizada y procesada de documentos, gestionada por personal capacitado y suficiente, con la ayuda de medios técnicos y materiales precisos y el apoyo de la base central de la que procede, se vale de un medio de transporte, de tracción propia o remolcado, para acceder físicamente, de forma planificada, predeterminada, periódica y publicitada, a lugares o grupos sociales ajenos a una prestación bibliotecaria estable, con el objetivo de hacerles partícipes de los beneficios de la biblioteca pública.

Aunque son muchos y variados los factores que inciden en el perfil y en el funcionamiento de un servicio de biblioteca móvil, a continuación pensamos detenernos someramente en los que nos parecen más relevantes:

1. **Flexibilidad y adaptación.** La biblioteca móvil tiene la capacidad de amoldarse a las distintas comunidades a las que sirve de un día para otro o, incluso, en la misma jornada de trabajo, con el fin de dar plena satisfacción a las necesidades de sus usuarios. En este sentido, también la biblioteca móvil es un observador directo y constante de la realidad y de las necesidades cambiantes de sus usuarios.
2. **Estrecha relación con sus usuarios.** Los usuarios de la biblioteca móvil son incondicionales de ella, implicados con este tipo de servicio hasta la misma complicidad. No es de extrañar que su imagen para ellos sea intachable⁴. Es un servicio de proximidad y personalizado.
3. **Planificación.** Un servicio de biblioteca móvil no obedece a la improvisación en ninguno de sus aspectos. La presencia de ciclos de planificación es fundamental desde una triple perspectiva: institucional (integración de la biblioteca móvil en la organización de los servicios bibliotecarios ya existentes), estructural (dotación constante de recursos suficientes y adecuados) y operativa (rutas, calendarios, reglamentos, políticas de adquisiciones, procesos...). Son elementos básicos los estudios de campo previos y paralelos al funcionamiento del servicio, los instrumentos de medida, los indicadores de rendimiento e impacto, y las actividades evaluadoras.
4. **Nuevas tecnologías.** Gracias a ellas las bibliotecas móviles son capaces de trabajar con unos índices de calidad equiparables a cualquier biblioteca. Especialmente, las nuevas tecnologías de la información y comunicación han contribuido de forma muy notable al derribo de las tres limitaciones con las que se encuentran estos servicios:
 - a. El espacio (tecnologías del almacenamiento y del acceso remoto)
 - b. El tiempo (tecnologías web, y singularmente la 2.0)
 - c. Los prejuicios de los que desconocen estos servicios (todas las tecnologías: de gestión, almacenamiento, acceso remotos y web)

⁴ Artal, Carmen. *La biblioteca pública vista por los ciudadanos*. Barcelona : Fundación Bertelsmann : Diputación Provincial, 1999

5. **Costes.** Está perfectamente demostrado⁵ que los gastos que origina una biblioteca móvil son similares a los de una biblioteca estable. El coste de cada uno de los conceptos que soporta (personal, colecciones, mantenimiento y comunicaciones) presenta los mismos porcentajes. Sin embargo, sus índices de productividad son notablemente superiores, especialmente en lo relativo a los índices de préstamo por habitante⁶, al tiempo que hablamos de un servicio compartido, no solo por usuarios individuales, sino también por colectividades.

Orígenes de los bibliobuses en España.

El primer bibliobús en España data de 1938, puesto en marcha por la Generalitat de Cataluña como servicio bibliotecario para los soldados del frente. Desgraciadamente la misma guerra que motivó su nacimiento acabó con él, pues con la llegada de las tropas de Franco a tierras catalanas este Bibliobús realizó su último servicio cargado de intelectuales camino del exilio.

Ya no sería hasta 1953 cuando se retomaría la idea, aunque englobada en un proceso más amplio, en el que también se incluyeron las Maletas o Bibliotecas Viajeras, de manos de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas.

Con ambas soluciones se pretendió prestar un servicio bibliotecario en el que se conjugasen “el sentido social, expansivo y altruista...” y “la solución económica más viable y menos costosa de ofrecer la lectura”⁷

Esos primeros vehículos fueron enteramente diseñados por bibliotecarios del país, a partir de modelos que circulaban por el extranjero, sobre los que se aplicaron algunas modificaciones sustanciales: uso de remolque para albergar la colección en vez de vehículos autopropulsados, lo que les independizaba de las posibles averías en la cabeza tractora, que solía ser todoterreno; inclinación hacia el exterior de los cuerpos de estantería metálicas; implantación del sistema de doble puerta, una de entrada y otra de salida; equipamiento de espacios para el transporte de Maletas Viajeras; ocupación del espacio de entre ruedas para el alojamiento de equipos audiovisuales (magnetofón, tocadiscos, cine sonoro, proyector...)

La figura y la labor del bibliobús cuajó en la organización bibliotecaria española, como lo evidencia el que siempre estuviese presente en los planos arquitectónicos de las Casas de Cultura y de las Bibliotecas Públicas de nueva creación un lugar del sótano reservado al vehículo y al depósito de las colecciones.

Se puede apreciar en las palabras de Aurora Cuartero la modernidad con la que concibió el nuevo servicio⁸: “rompe los estados de absentismo hacia los libros; economiza recursos del servicio, graduando su detención, sus gastos y su inversión general, pasando de largo por donde no es útil, intensificándose allí donde lo es y, sobre todo, fijando los lugares en que vale la pena gastar la suma necesaria para construir o

⁵ Tutton, Mary. “A New Perspective on Bookmobile Costs”. En *The Book Stops Here : new directions in bookmobile service*. Metuchen, N.J. : Scarecrow Press, 1990, p. 32-38

⁶ Salvador Calvo, Valentín. *Bibliotecas móviles: La mejor manera de alcanzar un objetivo*. En: <http://www.bibliobuses.com/documentos/Valentin%20Salvador-Texto.pdf>

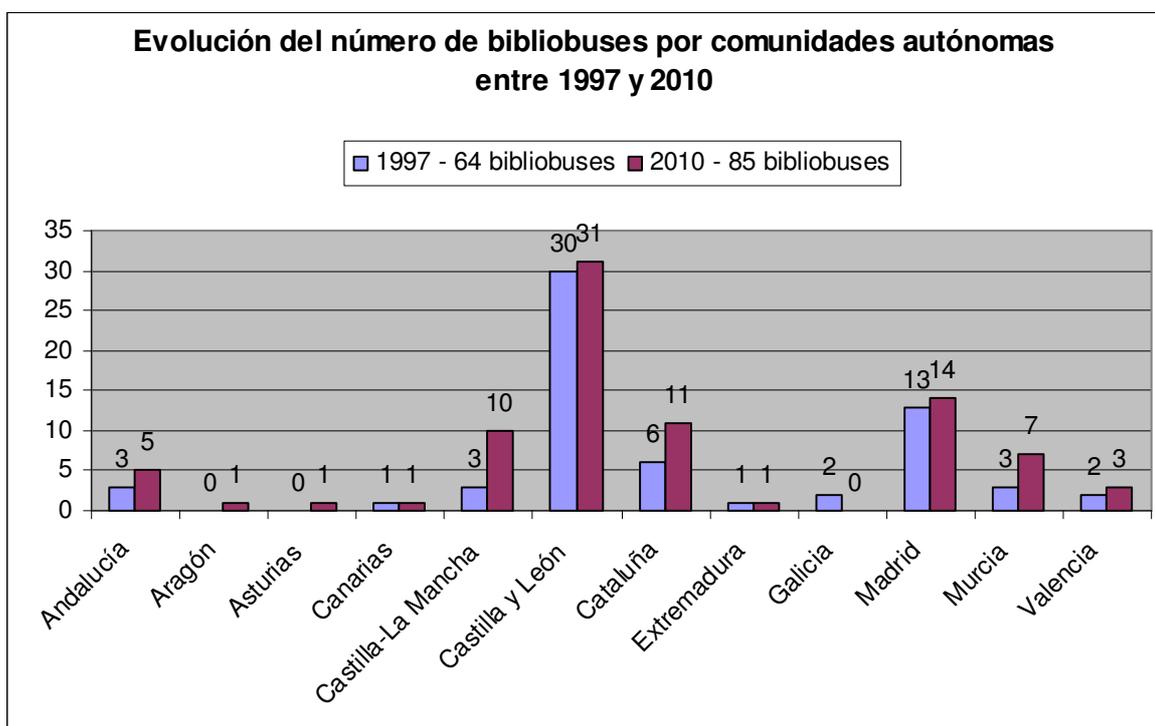
⁷ Boletín de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas. Año V, nº XXXVI (Enero-Marzo 1956) PP. 193-196

⁸ Boletín de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas. Año V, nº XXXVI (Enero-Marzo 1956) P. 196

alquilar un edificio y establecer una biblioteca inamovible e irrevocable. Es, pues, propaganda, y es, además, la vanguardia y la antena del servicio fijo”.

Con los años, la evolución de los distintos servicios móviles corrió desigual suerte, según las regiones y las épocas. Con la crisis del petróleo de los años 70 la flota se fue reduciendo a marchas forzadas, llegando a desaparecer en varias provincias, mientras que la década de los 80 supuso su relanzamiento gracias al apoyo de posturas políticas en pro de la democracia cultural⁹. La aplicación de las nuevas tecnologías de la información ha consolidado sus servicios, aumentando la calidad de los mismos y consiguiendo de facto su inclusión en los sistemas bibliotecarios.

Podemos observar su evolución en los últimos trece años, teniendo como punto de partida los datos reunidos en su día por M^a Antonia Carrato Mena, en su estudio *Los bibliobuses en España, 1997*, a partir del siguiente gráfico:



Durante este período, la tendencia ha ido al alza, tanto en el número de servicios (de 29 a 31) como en el número de bibliobuses (de 64 a 85), si bien con un ritmo acusadamente lento, cuyos resultados esconden la desaparición de vehículos que se ve solapada con la inauguración de otros.

Un caso muy significativo es la eliminación completa de los servicios móviles en Galicia. También merece destacarse cómo la mayor parte de los nuevos servicios corresponden a iniciativas municipales (Zaragoza, Taramundi –Asturias-, Málaga o Gandía)

⁹ Sus ejes de actuación son los siguientes: integración en la vida cultural de los grupos tradicionalmente alejados de ella; defensa de la descentralización política, estructural y cultural; nacimiento y difusión de la animación y dinamización cultural como tales; y la acción cultural sobre grupos especiales.

En cuanto al crecimiento en la cantidad de bibliobuses, el esfuerzo ha corrido de parte fundamentalmente de los gobiernos autonómicos, centrado sobre todo en Murcia y Castilla-La Mancha, que han duplicado y triplicado sus flotas respectivamente.

El caso de Castilla y León es llamativo por su estancamiento, debido a que la adquisición de nuevos vehículos se ha visto limitada a la renovación de flotas. Aunque esta comunidad sigue detentando el primer lugar de España por el número de bibliobuses, sin embargo de constituir casi la mitad de los servicios nacionales en 1997, ahora ocupa algo más de un tercio de los mismos.

Organización de los bibliobuses españoles.

En 2010, en España funcionan **30 servicios de bibliobús**, que gestionan un total de **85 bibliobuses**. Su dependencia administrativa es la siguiente:

Filiación administrativa	Servicios de bibliobuses	Bibliobuses
Ayuntamientos	10	10 (11%)
Diputaciones Provinciales	13	40 (48%)
Gobiernos Autonómicos	7	34 (39%)
Iniciativa privada	1	1 (1%)
TOTALES	31	85

Como se puede apreciar, casi la mitad de los servicios dependen de los entes provinciales, en los que conviven situaciones tan dispares como el desempeño de titularidades propias o delegadas desde los gobiernos autonómicos, o la existencia de convenios de colaboración entre diputaciones y autonomías.

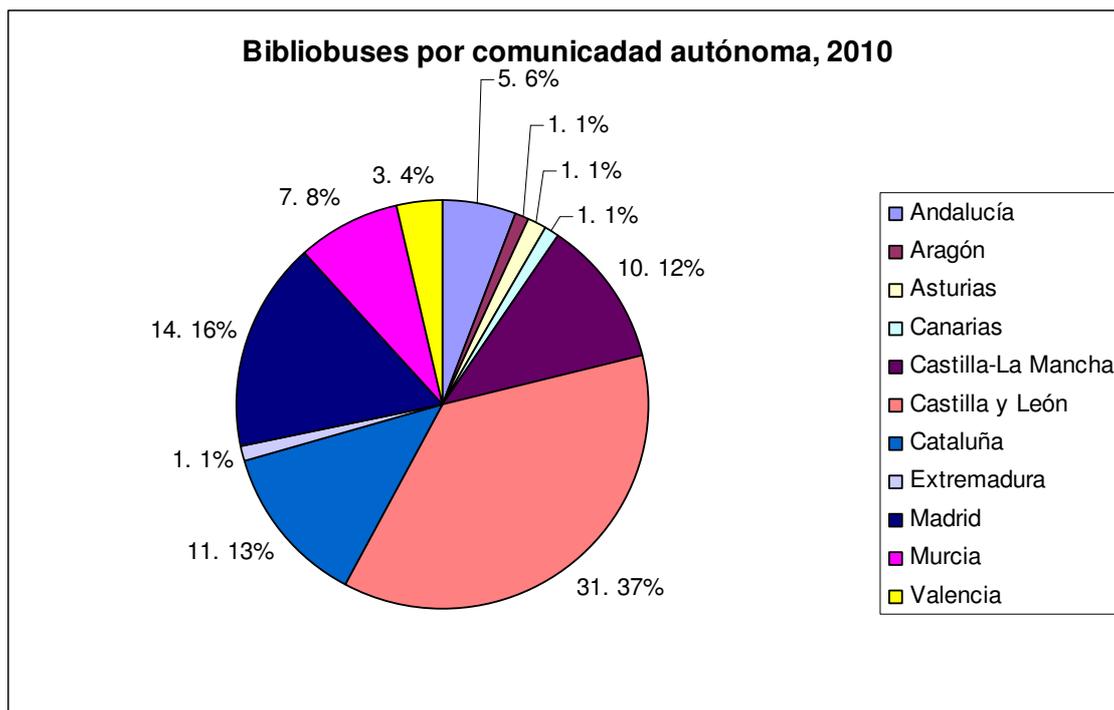
El caso de Castilla y León es significativo a este respecto, pues la titularidad de las competencias corresponde a la Junta, que las ha delegado en favor de las diputaciones, las cuales las aplican mediante órganos gestores que, según los casos, pueden ser los centros provinciales coordinadores de bibliotecas o las secciones de bibliotecas de las diputaciones; además, en cada provincia el nivel de integración y cooperación con la cabecera del sistema provincial, la Biblioteca Pública del Estado, varía, desde estar perfectamente integrados, incluso compartiendo edificio, hasta no existir ningún tipo de colaboración.

Un ejemplo de funcionamiento opuesto pero con resultados parecidos es el de Castilla-La Mancha, en el que la Junta de Comunidades detenta la titularidad y ejerce las competencias de los servicios móviles de biblioteca pública, lo que no quita la firma

de convenios de colaboración con las distintas diputaciones con el fin de compartir el mantenimiento de los mismos y aumentar el índice de sus prestaciones.

Los organismos gestores también participan de esta variopinta situación, así, como hemos visto, pueden ser centros coordinadores o secciones de bibliotecas de diputaciones, pero también redes municipales, bibliotecas comarcales, servicios de bibliotecas de diputaciones, servicios de coordinación bibliotecaria autonómicos, delegaciones provinciales de cultura.

Su reparto entre las comunidades autónomas es el siguiente:



Con el gráfico delante, los **servicios españoles de biblioteca móvil son treinta**, distribuidos **en once comunidades**, que gestionan **85 bibliobuses**. La comunidad con mayor número efectivos es Castilla y León, que cuenta con 31 vehículos, el 37 % del total nacional.

Como se puede observar **el 79 % de los bibliobuses españoles se concentran en cuatro comunidades autónomas**, mientras que existen regiones sin este tipo de servicios: Galicia, Cantabria, País Vasco, La Rioja, Navarra e Islas Baleares.

Merecen ser destacados aquellos servicios cuya consolidación, dotación y funcionamiento han partido de un plan de bibliobuses: Comunidad de Madrid (13 vehículos), Diputación Barcelona (9 vehículos) y Comunidad de Castilla-La Mancha (10 vehículos)

También es muy loable el crecimiento del número de bibliobuses hasta los siete actuales en la Comunidad de Murcia.

Un caso aparte lo constituye el Bibliobús de la Obra Social de Caja Madrid, el único de iniciativa privada que funciona en España.

Servicios y ejemplos más representativos de los bibliobuses españoles.

La situación variopinta que los bibliobuses españoles muestran en lo referente a su dependencia administrativa se traslada también a su posición en los sistemas bibliotecarios en los que se incluyen, a sus dotaciones presupuestarias, humanas y materiales, y a la cualidad y cantidad de sus propios servicios. Sin embargo, hay un elemento unificador y predominante que los une a todos como es la motivación de su personal, el disfrute con su trabajo, las ganas enormes de vencer los obstáculos que se antepongan a la satisfacción de las necesidades de sus usuarios¹⁰.

Desde estas premisas, las prestaciones de los bibliobuses españoles conjugan al mismo tiempo el componente cultural con el componente social, contribuyen a aumentar la calidad de vida de las poblaciones que visitan, y constituyen un elemento de fijación poblacional en zonas de éxodo migratorio. Una relación de estas prestaciones es:

- Préstamo de publicaciones a domicilio: monografías, revistas, documentos electrónicos, audiovisuales, sonoros...
- Punto de información local.
- Espacio público de encuentro.
- Acceso a Internet y a bases de datos locales.
- Animación a la lectura.
- Extensión cultural.
- Formación permanente.
- Adaptación y atención a discapacitados, minorías (sociales, culturales y étnicas) y grupos de exclusión social.
- Biblioteca de aula y escolar.
- Consulta de documentos.
- Consejo, recomendación, prescripción lectoras.
- Conversación, escucha... y consuelo.

Una vez presentada una visión somera pero representativa de las bibliotecas móviles en España en la actualidad, pretendemos completarla con la alusión a servicios que, partiendo de todo lo expuesto, destacan por su singularidad:

1. Bibliobús Escolar de Zamora.

Empezó a funcionar en 1984 dedicado únicamente a los centros escolares, donde realiza una doble misión complementaria de animación lectora y de préstamo de

¹⁰ En el estudio titulado *La situación del personal en los servicios de biblioteca móvil españoles, 2007*, se recoge el resultado de una encuesta donde los bibliotecarios ambulantes de España, puntuaron, como elementos más valorados de su trabajo, en un baremo de 1 a 5, a los usuarios (4,7 puntos) y al sector social al que atienden (4,4 puntos) <http://www.bibliobuses.com/documentos/Situacion%20del%20personal%20en%20los%20servicios%20de%20biblioteca%20m%C3%B3vil.%202007.pdf>

documentos. Se encuentra acompañado por otros tres bibliobuses que realizan un servicio “estándar”.

Se concibió como un instrumento propicio para convertir la lectura en placer entre los escolares de la provincia zamorana, para lo que se fijaron como objetivos operativos incidir en una mejor comprensión lectora, mejorar los niveles de información, dinamizar la lectura, apoyar la docencia con préstamos de aula y los recursos de la Biblioteca Pública del Estado en Zamora, incorporar al Bibliobús en la programación anual de los centros educativos y colaborar en la organización de la Biblioteca Escolar de cada uno de ellos.

Su actividad alcanza a 30 centros rurales agrupados, que reúnen 3.892 alumnos y 398 profesores, mediante 6 visitas anuales.

El sistema de trabajo se ha ido enriqueciendo con los años, mediante la incorporación de nuevas actividades, juegos, concursos y en definitiva, instrumentos que afianzan el hábito lector entre la población más joven y su relación con los libros, sus contenidos y sus autores (Premio Lector, Juego de la Oca, Europa de los Ríos, Libronautas...)

Su labor ha sido galardonada en varias ocasiones: Premio Fomento de la Lectura, 2005 por la Federación de Gremios de Editores de España; Premio Pep Sempere 2008, por la Asociación de Maestros y Profesionales Pizpirigaña de Arenas de San Pedro. El Bibliobús Escolar de Zamora también es Premio ACLEBIM de Bibliotecas Móviles, 2009.

2. Bibliobuses de Barcelona y de Lérida: Biblioaccesos y Puntos de Información y Lectura.

Se trata de dos servicios distintos que dependen, el primero, de la Diputación de Barcelona (nueve bibliobuses) y de la Generalitat de Cataluña (dos bibliobuses), el segundo, que por diferentes caminos han llegado al desarrollo de una nueva prestación, la de sustentar y complementar con sus recursos y su personal pequeños puntos de servicio bibliotecario rurales por medio de los propios de un bibliobús: Biblioaccesos en Barcelona, y Puntos de Información y Lectura (PIL) en Lérida.

Con este nuevo servicio se ha pretendido apoyar los esfuerzos de muchos ayuntamientos de menos de 3.000/2.700 vecinos (y no inferiores a 300 habitantes) por establecer puntos estables de servicio bibliotecario, cuanto la Ley del Sistema Bibliotecario de Cataluña les fija los servicios móviles para su atención.

Se ha pretendido conjugar el respeto al principio de pertenencia emanado desde los municipios (tener su propia biblioteca no compartida) con unos mínimos de calidad de servicio, cuyo resultado es la integración de estos Biblioaccesos-PIL en el Sistema Público de Bibliotecas de Cataluña.

El bibliobús visita los Biblioaccesos-PIL en diferentes periodicidades, según el volumen poblacional de la localidad, aportando una continua renovación de las colecciones, contribuyendo a la formación del personal que los atiende, y colaborando en la organización de sus actividades de animación a la lectura.

Por otra parte, los Bibliobuses de Barcelona se distinguen asimismo por la sucesión de campañas de animación a la lectura que vienen desarrollando desde 1995, con espectáculos diseñados por grupos de edad, muy variados y de gran calidad.

Los Bibliobuses de Barcelona y los Bibliobuses de Lérida son Premio ACLEBIM de Bibliotecas Móviles, 2009.

3. Bibliobuses de Madrid y el Servicio de Extensión Bibliotecaria.

Los Bibliobuses de la Comunidad de Madrid nacieron en 1986, con trece vehículos funcionando en la actualidad, tanto en núcleos rurales como en barrios de la capital.

A raíz del Plan de Fomento de la Lectura de 2006, se creó ese mismo año el Servicio de Extensión Bibliotecaria, uno de los ejemplos de difusión de la lectura pública fuera de las bibliotecas mejor desarrollados de España en la actualidad, donde se han previsto cuatro tipos fundamentales de prestaciones según el carácter y, por tanto, las necesidades de los usuarios: Bibliobuses, Bibliometro (puntos de préstamo en las estaciones del Metro), Préstamos Colectivos (préstamo de lotes a entidades) y Telebiblioteca (préstamo a domicilio para ciudadanos mayores de 70 años o con minusvalía física desde el 33%).

El esfuerzo presupuestario y logístico ha sido destacable, que se ha materializado en un servicio integral y cohesionado cuyo fin último es hacer llegar el libro a los ciudadanos independientemente del método que se precise en cada caso.

De loss 750.000 usuarios de la Red de Bibliotecas de la Comunidad de Madrid, el 16% (119.500) reciben sus prestaciones por medio del Servicio de Extensión Biblioteca, dentro del que el 62% (75.700) son usuarios del Bibliometro y el 35% 43.000) de los Bibliobuses.

El Servicio de Extensión Bibliotecaria de la Comunidad de Madrid es Premio ACLEBIM de Bibliotecas Móviles, 2009.

4. Bibliobuses de Murcia: “Un verano de libro”.

Los Bibliobuses de Murcia nacieron en 1983 con la intención de cubrir las necesidades de las poblaciones inferiores a los 3.000 habitantes.

Desde 1998 se viene desarrollando la campaña *Un verano de libro*, que aumenta el espectro de actuación hacia la colectividad que ocupa las zonas turísticas de la provincia, bien se trate de residentes o de transeúntes.

Al principio los nuevos servicios se instalaron en las zonas costeras pero, con el aumento de la flota, se ampliaron a las de turismo interior en 2005.

Con esta iniciativa exitosa los Bibliobuses de Murcia han conseguido acercarse a los lugares donde se encuentra un gran volumen de población y, a la vez, han logrado universalizar sus prestaciones para todos los que visiten su Comunidad.

Los Bibliobuses de la Comunidad de Murcia son Premio ACLEBIM de Bibliotecas Móviles, 2007.

5. Bibliobuses de Castilla-La Mancha.

Las bibliotecas móviles de Castilla-La Mancha son un referente de cómo se puede partir de una situación de insuficiencia y precarizad acusadas (“cuatro bibliobuses destartados e infradotados”) en 2002, y llegar ocho años después a tener una flota renovada y aumentada de 10 unidades.

El resultado de ello se ha basado en la puesta en práctica de varios planes bibliotecarios al respecto (*Plan de desarrollo del servicio Bibliotecario móvil en Castilla-La Mancha, 2001*, Plan de Desarrollo Bibliotecario 2003-2006, Plan de lectura (2005-2010) y documento *Leer en Castilla-La Mancha, 2006*), que han contado con una dotación económica precisa y suficiente. Todos ellos se han sustentado sobre tres ideas fundamentales: “la corresponsabilidad, la cofinanciación y los servicios bibliotecarios para el 100% de la población”.

Los Bibliobuses de Castilla-La Mancha son Premio ACLEBIM de Bibliotecas Móviles, 2007.¹¹

6. Bibliobús de Taramundi (Asturias): Programa “Rompiendo distancias.”

Con el fin de mejorar la calidad de vida de los mayores, en el municipio de Taramundi (788 habitantes) funciona el programa *Rompiendo distancias* desde 2000. ’

Dentro del mismo se atendió también a las necesidades bibliotecarias de este segmento poblacional mayoritario por medio de la biblioteca municipal, sin éxito el primer año por su escasa movilidad ante las propias características demográficas y geográficas del lugar: fuerte envejecimiento, acusada despoblación, mayoría de mujeres entre la población anciana, poblamiento disperso y orografía entre los 200 y 800 m. de altitud. El resultado fue contradictorio, pues durante este primer año las visitas a la biblioteca correspondían mayoritariamente con población joven.

La solución se vio en la puesta en marcha de un bibliobús desde 2001, que actualmente visita 37 localidades, y de cuyos usuarios el 80% son adultos, y de ellos mujeres en gran medida. Esta biblioteca móvil se convierte en cada parada en un auténtico punto de encuentro y de dinamización cultural, donde a los servicios bibliotecarios se suman los del propio programa *Rompiendo distancia.*”

La Biblioteca Móvil de Taramundi está muy valorada por la población, y constituye un orgullo para sus responsables el haber desmontado el tópico de la escasa participación y el desinterés en el acceso a la cultura que tan equivocadamente se supone a los mayores.

7. Bibliobús de Cádiz: tecnología con mayúsculas.

Nace en 2006 de la mano de la Diputación de Cádiz, con un doble objetivo: expandir la alfabetización informacional y elevar el nivel lector en la provincia. La relevancia de este bibliobús estriba en los medios tecnológicos de los que se ha dotado para su funcionamiento.

Instalado en el interior de un semirremolque, se ha diseñado con tres espacios diferentes: sala de consulta y lectura, sala de reuniones y videoconferencias y sala técnica. En ellos se albergan dotaciones como una colección de libros, revistas y documentos en otros soportes (magnéticos, ópticos y electrónicos), diez puestos de ordenador para usuarios (cómodamente adaptables para minusválidos), servidor de videgrabaciones (“mediateca”), conexión WIFI de alta velocidad vía satélite para acceso a Internet, ...

¹¹ Las citas proceden de: Arroyo, Óscar. *Acelerando, Nuevos impulsos para la Red de Bibliotecas Móviles de Castilla-La Mancha*, en: http://www.bibliobuses.com/documentos/Acelerando%20_Oscar%20Arroyo.pdf

Especialmente en las poblaciones del interior, peor dotadas y con menos posibilidades, desarrolla cursos informativos sobre fuentes de información, diseño de sitios web y blogs, redes locales para empresarios jóvenes, ...

Paralelamente se realizan actividades de animación a la lectura al aire libre, en horarios de tarde-noche mediante cuenta cuentos, títeres y otras actividades relacionadas con el mundo de la creatividad.

El Bibliobús de Cádiz es Premio ACLEBIM de Bibliotecas Móviles, 2007.

8. Bibliobuses de León.

Tras su nacimiento en 1974, desde 1988 cuenta con sus bibliobuses repartidos en dos sedes que distan 113 kms., dos en Ponferrada y cuatro en León capital, constituyendo la flota más numerosa de Castilla y León.

Dependiente de la Diputación de León, desde 2007 está aplicando una política del fomento de la colaboración con otras instituciones, entidades y servicios de la propia diputación, con el fin de ampliar la cualidad y calidad de sus servicios, compartir recursos y optimizar gastos, con ejemplos y actividades tan variadas como las siguientes:

- Feria del Libro Infantil y Juvenil “Leer León”: presencia en la misma con actividades de animación a la lectura.
- Editorial Lobo Sapiens: sesiones de cuenta cuentos en los bibliobuses.
- Gremio de Libreros de León: presencia en la Feria del Libro de León.
- Museo Etnográfico Provincial: difusión de las tradiciones leonesas y presentación del Museo por la provincia por medio del Bibliobús-Museo.
- Aulas de Adultos de la Diputación: el bibliobús como centro de recursos para profesores y alumnos.
- Consejería de Educación de la Junta de Castilla y León y Fundación Germán Sánchez Ruipérez: préstamos colectivos en los colegios por medio del programa Hoy Libro-Leemos Juntos.
- Hospital de León: sesiones de cuenta cuentos y kamishibai en la Unidad Pediátrica por medio del programa “Cuentos de carnaval en el hospital”.
- Fundación Siglo, de la Consejería de Cultura: programa de actividades de animación a la lectura con ocasión del 1.100 Aniversario del Reino de León.
- Instituto de Estudios Bercianos: expansión por los colegios de la comarca de su programa “Minerales de El Bierzo”.

9. Bibliobús de la Obra Social de Caja Madrid.

Es el único bibliobús propio de la iniciativa privada que funciona en España.

Nació en 2007 con el fin de sustituir a aquellas bibliotecas mientras estuvieran cerradas por obras según el Plan de Remodelación de Centros de la Obra Social.

En su concepción se ha pretendido que los usuarios añoraran lo menos posible sus bibliotecas de siempre, para ello se le ha dotado de puestos para la consulta del catálogo e Internet, dos butacas para la lectura de libros y de prensa, una zona infantil y

beboteca con muebles adaptados a los niños, y una pantalla de plasma para proyecciones.

Conclusión.

La presencia de los bibliobuses en España no es algo reciente sino que, con mejor o peor suerte, ya tienen su propia trayectoria histórica dentro de un país donde se continúa sin lograr extender los servicios de biblioteca pública al cien por cien de la población. Las bibliotecas móviles se configuran como la solución más adecuada para ello por sus propias características de flexibilidad, proximidad, personalización y relación calidad-precio.

La aplicación de las nuevas tecnologías y de las modernas técnicas de gestión ha posibilitado la inclusión de estos servicios en los sistemas bibliotecarios con todas sus consecuencias. Sin embargo, el ritmo de su crecimiento es demasiado lento para las necesidades del país, pues no se ha llegado aún a la mitad de los efectivos que serían necesarios.

La labor de los bibliobuses tiene tantas posibilidades de servicio como de sí la imaginación de su personal; y su papel trasciende el puramente cultural para entrar de lleno en lo social, al ocuparse de los grupos más desfavorecidos.

Aunque el mapa español de bibliobuses no es homogéneo, las regiones en las que proliferan sí han sabido sacarle un gran rendimiento, donde una pieza decisiva para ello es la fuerte motivación de su personal.

También en el terreno de los bibliobuses existen los singularismos, que no son más que exponentes de las ilimitadas iniciativas que se pueden desarrollar con ellos.

En un momento de crisis como el actual, donde las minorías lo son más, donde aumenta la exclusión social, donde la formación continuada se convierte en un elemento imprescindible para conservar o adquirir trabajo, donde los valores se ponen en duda, y donde los recursos culturales son más cuestionados que nunca, es un momento de gran oportunidad para INVERTIR en bibliobuses, para procurar su crecimiento como el instrumento ideal para paliar todas estas lacras, con un porcentaje de éxito tan elevado como económicamente rentable.

Bibliografía.-

- ARROYO ORTEGA, Óscar. *Acelerando, Nuevos impulsos para la Red de Bibliotecas Móviles de Castilla-La Mancha*. En :Congreso Nacional de Bibliotecas Móviles (3º. 2007. Guadalajara).
<http://www.bibliobuses.com/documentos/Acelerando%20Oscar%20Arroyo.pdf>
- *La biblioteca móvil*. Coordinado por Roberto Soto Arranz. Gijón: Trea, 2001. (Biblioteconomía y Administración Cultural, 49).
- FERNÁNDEZ MARÍN, Domingo S. y RODRÍGUEZ CABAÑAS, Antonio L. "Servicio provincial de bibliobús de la Diputación de Cádiz. Una apuesta por la accesibilidad bibliotecaria". En :Congreso Nacional de Bibliotecas Móviles (3º. 2007. Guadalajara).
<http://www.bibliobuses.com/documentos/Bibliobus%20Cadiz.pdf>
- GONZÁLEZ DÍAZ DE GARAYO, Concha. "El Bibliobús Escolar de Zamora". En: Congreso Nacional de Bibliotecas Móviles (4º. 2009. León).
<http://www.bibliobuses.com/documentos/BIBLIOBUS%20ESCOLAR%20DE%20ZAMORA09-Congreso2%283%29.pdf>
- MONCASÍ, N. y REYES, L. "Más allá del bibliobús. Apuntes para una reflexión en torno a los servicios bibliotecarios móviles" En: Congreso Nacional de Bibliotecas Móviles (3º. 2007. Guadalajara).
<http://www.bibliobuses.com/documentos/MasAllaDelBibliobus.pdf>
- MONCASÍ SALVIA, Nati. "Más allá del bibliobús (II). El Proyecto Pla >3000: Una apuesta por y para los servicios bibliotecarios en poblaciones de menos de 3000 habitantes" En: Congreso Nacional de Bibliotecas Móviles (4º. 2009. León).
http://www.bibliobuses.com/documentos/Mas%20all%C3%A0%20del%20BBus%20_%28II_%29%20VD.pdf
- MONTSERRAT GILI, Cristina. "Biblioaccesos: extensiones municipales de los bibliobuses". En: Congreso Nacional de Bibliotecas Móviles (4º. 2009. León).
<http://www.bibliobuses.com/documentos/biblioaccesosCristinaMontserrat.pdf>
- RIAZA CHAPARRO, Mª Isabel. "Hacia una red de bibliotecas móviles". En: Congreso Nacional de Bibliotecas Móviles (4º. 2009. León).
<http://www.bibliobuses.com/documentos/Obra%20Social.pdf>
- *El servicio de bibliobús. Pautas básicas para su funcionamiento*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Secretaría de Estado de Cultura. Dirección General del Libro, Archivo y Bibliotecas, 2002. En:
<http://www.bibliobuses.com/documentos/pautasbibliobusesministerio.pdf>
- SUÁREZ RICO, Trinidad. *Una experiencia de Biblioteca Móvil en Taramundi: un pequeño municipio rural asturiano*. 2006. En:
<http://www.bibliobuses.com/documentos/bibliobusdetaramundi.pdf>
- Un verano de libro en Murcia. En: <http://www.bibliobuses.com/mes2006mayo.htm>
- VIGATA Y MANUEL DE VILLENA, Carmen. "El Servicio de Extensión Bibliotecaria en la Comunidad de Madrid". En: Congreso Nacional de Bibliotecas Móviles (4º. 2009. León).

Panorama de los Bibliobuses españoles en 2010. Breve reseña.

<http://www.bibliobuses.com/documentos/Carmen%20Vigata-extensi%C3%B3n%20bibliotecaria.pdf>